

EL TRATAMIENTO DE LA INMIGRACIÓN EN LOS INFORMATIVOS TELEVISIVOS.

José Alberto García Avilés, Dpto. Estudios Económicos y Financieros (Periodismo)
Irene Bernal Carcelén, Dpto. de Psicología de la Salud
Universidad Miguel Hernández

Abstract:

Este artículo analiza el tratamiento del fenómeno de la inmigración en los medios audiovisuales. Partiendo de la situación existente en nuestra sociedad, y de los estudios realizados, los autores reflexionan sobre la imagen de los inmigrantes en la televisión. Se muestran los principales aciertos y carencias, con objeto de recabar las principales dificultades que surgen en la cobertura. Se valoran los condicionantes del medio y a la vez, los recursos disponibles para ofrecer una información completa y libre de estereotipos.

Introducción

La mayor parte de los estudios acerca de la inmigración han oscilado entre la mera descripción sociodemográfica y la denuncia ética. Poco a poco, se han ido abriendo paso nuevos enfoques, que insertan el estudio de las migraciones en el contexto de los procesos de globalización y de construcción social de identidades (Area y Ortiz: 2000; Casero: 1004 y Mas: 2001).

Desde una perspectiva conceptual sencilla, las migraciones son en su sentido más puro desplazamientos de la población. Los desplazamientos y movimientos migratorios se han realizado a lo largo de toda la historia de la humanidad. Los ciudadanos de la Europa del XIX se desplazaban bajo el paraguas de la colonización. Contextualizando la acción en tiempo y lugar, se cubría una necesidad de explotación agrícola muy beneficiosa en todos los sentidos para la vieja Europa.

Las necesidades actuales son otras. Los países en vías de desarrollo han cogido las riendas y, aunque con una capacidad reducida de movimiento, intentan encontrar su espacio y alzar su voz entre la comunidad internacional. Ahora es Europa la que tiene la necesidad de explotar su

industria y para ello resulta imprescindible la mano de obra.¹ Esta se ha constituido en una referencia esencial desde la perspectiva estrictamente económica. No obstante, para quienes entendemos la inmigración como un intercambio más allá de la relación mercantilista, existen otros elementos indispensables, entre los que destacan los medios de comunicación. Durante el último cuarto de siglo, España ha dejado de ser un país de origen de población inmigrante, para convertirse en un país de acogida de inmigrados (Quirós García et al: 2005). Esta innegable realidad social desencadena una serie de cambios en la vida del país de acogida: desde la educación y la atención sanitaria, al desarrollo e integración social, que es obligación prioritaria – pero no exclusiva- de las administraciones públicas.

A partir de la década de los 90, el fenómeno de la inmigración se convirtió en unos de los principales focos de atención mediática en nuestro país. No es ajeno a ello que se haya pasado de contar con 600.000 inmigrantes en 1996 (el 1,6% de la población) a 3.691.547 (el 8,4% del total de empadronados), según el Ministerio de Trabajo, al iniciarse el proceso el regularización el 7 de febrero de 2005². Si bien son datos que reflejan un aumento considerable de la población inmigrante en España, hay que ponerlos en relación con otros países europeos, en los que los flujos y las proporciones de población inmigrante son mucho mayores, como Alemania, Bélgica, Reino Unido o Francia (De Cueto: 2005).

Resulta comprensible el interés mediático por los inmigrantes y cualquier aspecto vinculado a ellos. Quizás el reto sea entonces comprender porqué el 34,5% de los españoles piensa que la inmigración es uno de los principales problemas que existen actualmente en España y en qué medida los medios influyen en esta opinión generalizada³. La población autóctona vincula el incremento de la minoría inmigrante que llega al país con una mayor criminalidad e inseguridad (Vázquez García, 2005).

En cambio, los datos objetivos no demuestran una asociación significativa entre criminalidad e inmigración. La causa de que la opinión pública crea en esta asociación de factores hay que atribuirla, en buena medida, a la función de los medios (Aierbe: 2003). Los medios pueden, por un lado, actuar como vehículos de acceso y participación para las diferentes identidades culturales de una sociedad; pero, por otra parte, pueden convertirse en reproductores de desigualdades para los grupos minoritarios. Resulta primordial que se refuerce su papel de promotores de la convivencia entre diversos referentes culturales, sobre todo por el poder que asumen para crear estereotipos que van reforzando conductas y actitudes frente a la población inmigrante.

¹ Cfr. “Las necesidades sentidas de los inmigrantes”. CEIM, 2005

² Cfr. Informe SOS Racismo, 2005

³ Avance del Barómetro de Marzo de 2006

La función de los medios ante la inmigración

Es cierto que no está documentada la relación directa entre el tratamiento mediático y el comportamiento humano, como demuestran las investigaciones realizadas, por ejemplo, sobre la influencia de la televisión en la transmisión de conductas violentas. Existen multitud de factores sociales, además de los específicamente mediáticos, que confluyen para dar lugar a determinados comportamientos. Sin embargo, si partimos de la base de que un elevado porcentaje de la población española se informa mayoritariamente a través de la radio y la televisión, aquello que digan los medios acerca del fenómeno de la inmigración posee una influencia decisiva.

Tampoco podemos olvidar otro aspecto clave en el proceso de construcción de la realidad, y es que existe sólo aquello que se nombra. Así lo recoge Clara Pérez en un análisis de 395 informaciones sobre inmigración, publicadas por diarios de la Comunidad Autónoma Vasca y de la Comunidad Foral de Navarra, durante el primer trimestre del 2002. En este sentido, las opiniones generadas distorsionan una realidad mensurable. En primer lugar, la percepción mayoritaria es que la inmigración se traduce en un fenómeno masculino por las informaciones que los medios ofrecen, cuando prácticamente la cifra de mujeres y hombres inmigrantes se ha igualado en los últimos años e incluso, en algunas comunidades autónomas, la inmigración femenina supera a la masculina⁴. Otra característica que contribuye a una opinión distorsionada, es la vinculación de las mujeres al varón, sin proyecto migratorio propio y además, en la gran mayoría de los casos, víctimas de las redes de prostitución (Reigada y Moreno: 2004)

Conviene definir aquellos términos que pueden influir en la percepción de la inmigración por parte del periodista. Bourdieu (1997) sostiene que los profesionales de los medios ofrecen la información sujeta a su propia visión del mundo, aptitudes, formación, etc. Todo ello en función a una serie de categorías que organizan aquello que percibe el individuo, fruto de su educación. Dicho esto, los periodistas discriminan la información en función de esas categorías, y de una serie de condicionantes vinculados al propio medio.

Quizás el ejemplo más claro se encuentre en la televisión y su carácter dramático, proclive a escenificar y exagerar cualquier suceso. Por lo general, los medios audiovisuales suelen presentar la realidad sesgada hacia el conflicto por su excepcionalidad (Villatoro, 2002). El periodista

⁴ Pérez , Clara: "Víctimas sin proyecto migratorio" Mugak, nº24, 3er trimestre de 2003

también tiende a destacar aquello que sea excepcional y que marque la diferencia frente a otros medios, de modo que pueda traducirse en un incremento de audiencia.

En tercer lugar, de acuerdo con Bourdieu, el periodista se transforma en un *fastthinker* que, consciente de la premura de tiempo, necesita transmitir la noticia dejando poco margen a la reflexión. Estos factores, entre otros, obligan a buscar noticia desde la urgencia y la competencia sin olvidarnos de la visión parcializada de quien informa.

Condicionantes de la información televisiva

El periodismo televisivo está cambiando a gran velocidad. Cada vez se hace más tenue la separación entre la información y la opinión, los informativos y el entretenimiento, la realidad y la ficción, el informador y el presentador, entre el político y el periodista, entre el observador y el participante, entre la información y la publicidad. La enorme competencia que genera la llamada “dictadura de la audiencia”, así como los intereses políticos y económicos de los grupos que controlan las televisiones, influyen en los contenidos. La televisión ha creado una audiencia a la medida, para conseguir el mayor beneficio posible, donde se mezcla el ideal de servicio público y la necesidad de satisfacer el apetito de la audiencia.

Una serie de elementos caracteriza la información en televisión (Bandrés et al, 2000: 63-4), y condiciona también el tipo de noticias que constituyen la dieta de los informativos:

- Las informaciones, destinadas a un público amplio, requieren un lenguaje claro y directo, y un estilo conversacional.
- Las noticias necesariamente se ajustan a una duración. El tiempo para cada pieza es muy breve: entre treinta segundos y dos como máximo. Esto requiere una gran capacidad de síntesis, con objeto de comprimir lo que se quiere contar.
- En un medio con valor esencialmente icónico, las imágenes permiten mostrar una representación de la realidad. De hecho, muchas noticias se emiten sólo por la espectacularidad de la imagen.
- Se cuentan noticias con una estructura narrativa. La esencia de la información televisiva consiste en un conjunto de imágenes y sonidos (sonido ambiente, *off* y, en ocasiones, música).
- El presentador actúa de guía y mediador entre el contenido y el público. A través del presentador, la audiencia toma contacto con el formato y el contenido. Se establece una relación de interdependencia, que afecta a la credibilidad del formato.
- El ritmo predominante ha de ser muy ágil. Para lograrlo se integran los diversos elementos audiovisuales, de forma que cada uno tenga un ritmo propio en consonancia con el conjunto.

Asimismo, diversas carencias afectan a la mayoría de las redacciones. La tiranía de lo inmediato (en parte por la presión que ejercen otros medios), que dificulta una correcta contextualización informativa, la falta de contraste de algunas informaciones y la dificultad de disponer de periodistas especializados en esta área, limitan enormemente el resultado. Esta situación pone al descubierto que existen muy pocos periodistas especializados en temas de xenofobia y racismo, las noticias aparecen firmadas cotidianamente por diferentes redactores o directamente se recogen de las agencias.

No hay que olvidar que los comunicadores realizan su trabajo desde unas rutinas productivas condicionadas por las clásicas limitaciones espacio-temporales, y por unas reducciones continuas de presupuestos y plantillas en los medios para los que trabajan que acaban por exigir que periodista sea un superdotado especializado en todo.

En conclusión, a raíz de estos condicionantes, las noticias que generan los informativos muestran tan sólo una lectura parcial y determinada de la realidad.

La construcción mediática de la realidad

El colectivo de inmigrantes suele aparecer en los medios de comunicación como sujetos delictivos y estereotipados de manera marcadamente negativa. En este sentido, las noticias sobre inmigración ubican al inmigrante dentro de dos categorías. La primera asocia al inmigrante con la delincuencia, en tanto que se le relaciona con redes ilegales, crímenes y ajustes de cuentas, conflictos culturales ó una situación de irregularidad administrativa. Con frecuencia, la llegada se presenta de forma trágica, en cuanto a sus dimensiones, casi como si se tratase de una invasión. Una segunda categoría de noticias representa al inmigrante como víctima, en tanto que se vulneran sus derechos, es agredido o excluido.. En ninguna de las dos categorías se construye la imagen de un sujeto activo, con un proyecto migratorio propio (Izquierdo: 2000); al contrario se percibe un sujeto activo desde una perspectiva negativa, ó bien positivo pero desde la pasividad.

De acuerdo con algunos autores, la idea de la construcción social de la realidad responde hoy más que nunca a la construcción mediática de la realidad. Como señala Van Dijk (1997: 79), “los medios informativos no describen pasivamente ni registran los sucesos noticiables del mundo, sino que los (re)construyen activamente”. Dentro de un marco ideológico complejo, la percepción entre grupos, los prejuicios, la dominación de los blancos, las estrategias cognitivas, además de los valores que los periodistas atribuyen a las noticias, contribuyen en conjunto a una representación negativa de las minorías étnicas. De acuerdo con Van Dijk, los ciudadanos son cada vez más

reacios a declarar abiertamente su oposición a la inmigración, o a calificarla como “invasión”, y se escudan en otro tipo de argumentos canalizados por los medios. Los inmigrantes son percibidos como una amenaza cultural, que alcanza el estatus de “problema social”.

Las informaciones que recibe el receptor pueden causar en éste distintos efectos según sean tratadas. Es necesario alertar de que las imágenes que generan los medios muestran tan sólo una lectura parcial y determinada de la realidad. En el caso de la inmigración, generalmente se ofrece una imagen negativa del inmigrante, asociada con la delincuencia, la entrada ilegal, etc. Es decir, se fabrican una serie de clichés que posteriormente son difundidos como si éstos representasen la realidad total de la situación (Sánchez: 2005). Por otra parte, sólo en contadas ocasiones y de manera excepcional, se escucha la voz del inmigrante, testigo directo y protagonista principal de la noticia.

De este modo, los medios participan en la construcción de estereotipos y sobredimensionan las situaciones negativas a través de metáforas y simplificaciones. En la actualidad, numerosos foros y organizaciones han iniciado acciones para contrarrestar esta tendencia. Es el caso de SOS Racismo, que durante 2005 puso en marcha una campaña a través del Defensor del Pueblo, que pidió a todos los retenes de la policía que no facilitaran la nacionalidad de los presuntos delincuentes para evitar represalias y estereotipos.

La imagen del inmigrante

Diversos estudios sobre el tratamiento informativo de los inmigrantes, tanto en España como en otros países europeos, coinciden en subrayar una visión negativa del otro (inmigrante), que presenta la inmigración como “problema”, más allá de cualquier análisis de las circunstancias que concurren en los países de origen o de la contribución de los inmigrantes (Abella, 2002; Fernández Parrat; 2005 y Igartua et al, 2006). La mayor parte de las noticias presentan dificultades con respecto a la inmigración, tal como reflejan desde un enfoque cuantitativo, Muñiz e Igartua (2004). Desde un enfoque analítico cualitativo, se ha comprobado la asociación que se establece entre inmigración y dramatismo, por un lado, y la concepción, por otro, de la inmigración como una invasión (Casero: 2004). Ambos estudios, desde perspectivas diferentes, coinciden en señalar la estrategia de marcar oposiciones del tipo ellos / nosotros, asignando elementos negativos a ellos y sólo los positivos a nosotros.

En 2002, el Observatorio y Grupo de Investigación de Migración y Comunicación (MIGRACOM) de la Universidad Autónoma de Barcelona llevó a cabo una investigación denominada *Tratamiento informativo de la inmigración en España*. Dicho estudio revela que los

medios españoles incorporan a partir de esa fecha un enfoque multipolar en el que aparece como protagonista principal la Unión Europea y en concreto esa asignatura pendiente de la regularización europea de la inmigración no comunitaria, que pasa por la discusión y aprobación de una nueva legislación que sea capaz de definir mejor las fronteras del territorio europeo y el origen e identidad de sus respectivos ciudadanos. Pero también revela que al transmitir la nueva realidad plural desde una mirada multipolar, los medios de comunicación españoles, desde su unilateral formación occidental eurocétrica, siguen las rutinas productivas que producen y reproducen un discurso informativo fragmentado la situación de los inmigrantes no comunitarios.

El análisis de las noticias en televisión realizado por Igartua et el (2006), revela que “entre las imágenes proyectadas de los inmigrantes predominan las de carácter negativo y dramático (mujeres, niños y jóvenes, inmigrantes detenidos, heridos o muertos) y tienen una presencia menor las que ofrecen una visión positiva de la inmigración (trabajando, en situación de ocio, de representantes de asociaciones de inmigrantes)”.

La televisión se centra en sucesos negativos porque en general se recuerdan mejor y, especialmente, si se refieren a grupos marginales. Este hecho vincula la asociación de los rasgos de diferencia (la más visible es la étnica), con los de competencia y amenaza (para el mercado de trabajo, para la pirámide de la población, para la "propia identidad cultural y nacional") y desorden (los extracomunitarios como "ejército de reserva de la delincuencia", como causa de la "inseguridad ciudadana", vinculados a las formas de delincuencia que merecen más rechazo social: narcotráfico, terrorismo, y el delito contra la libertad sexual y la propiedad) que se traduce en la criminalización de los extracomunitarios, en su presentación como un problema de "orden público" frente al cual debe primar la respuesta policial.

El sesgo en los informativos

Algunos de los términos que aparecen con frecuencia en televisión pueden parecer a simple vista términos que ayudan a la construcción de la noticia. En cualquier caso queda claro que la arquitectura de las palabras puede llegar a esconder un mensaje racista, mediante el abuso de términos como “ilegales, avalancha, oleada de pateras”, etc. Los informativos sobredimensionan las situaciones negativas a través de metáforas y simplificaciones, tales como las que mencionamos a continuación, sin ánimo de exhaustividad.

- El riesgo para la sociedad de acogida: las condiciones de vida de los países exportadores de inmigrantes hace que surja en la sociedad de acogida el temor a que se extiendan diferentes enfermedades, y a que se instalen pautas culturales consideradas inapropiadas. El concepto de

seguridad ciudadana es manipulado por los informativos mediante una serie de metáforas como la de "amenaza". Los relatos de las desgarradoras historias de vida de algunos inmigrantes africanos para alcanzar "el paraíso", suelen incluir un lenguaje que contribuye a reforzar la idea de "amenaza", que forma parte de la retórica de exclusión. Apoyada en el fundamentalismo cultural y en la seguridad consigue vincular en forma directa ciudadanía y nacionalidad.

- El énfasis sobre los comportamientos delictivos. Las noticias televisivas acerca de inmigrantes aparecen con un notable sesgo, pues se suele relacionar el delito con la condición de inmigrante y también ilegal, lo que genera en la mente de los receptores un claro binomio ilegalidad-delincuencia. La irregularidad es una de las características distintivas del actual flujo migratorio, que a su vez propicia el establecimiento de redes de delincuencia y criminalidad.

- Una suerte de *esquizofrenia léxica* con respecto al tratamiento de la inmigración, con titulares que hablan de "ilegales", "sin papeles". Debido a la demanda de la regularización de los documentos de trabajo y residencia, se acuñó la expresión de inmigrantes "sin papeles", y gradualmente se suprimió la palabra personas, por ejemplo, en noticias tales como *"El tren arrolla el sueño de 12 'sin papeles'"*. En ocasiones sólo se alude directamente a la nacionalidad de los fallecidos: *"Doce ecuatorianos mueren al ser arrollados por un tren en Murcia"*.

- El uso del término "inmigrantes" o "inmigración" que lleva implícito el adjetivo de "extracomunitario". Basta con fijarse en las imágenes de las pateras, los muertos en las costas andaluzas y canarias o de personas negras o latinoamericanas con rasgos indígenas para dejar claro que no se trata de un inmigrante suizo que, por ejemplo, también ha nacido extramuros del "Espacio Schengen".

- El carácter de "avalancha": se instala la idea de que nuestro país está sometido a una verdadera "invasión", facilitada por la situación geográfica que la convierte en frontera Norte-Sur. De ahí las imágenes de las pateras sobrecargadas, cuando éstas sólo representan el 5 por ciento de la entrada irregular en el país. El uso habitual de términos como "avalancha" o "marea" para referirse a la llegada de extracomunitarios, se trata de una metáfora inquietante, puesto que las palabras no sólo sirven para decir (describir) sino también para hacer (actuar), actúan sobre el espíritu, configurando el imaginario y se convierten en fuerzas materiales.

- En el mismo sentido, la mujer inmigrante está completamente ausente en televisión, salvo cuando el fenómeno de la inmigración se relaciona con la prostitución; en este caso las noticias hacen hincapié en la migración extracomunitaria femenina.

- Otro aspecto es la contradicción que se vive con los extranjeros y el deporte. Es el caso típico de inmigrante bien recibido en la sociedad de llegada. Se considera una fórmula de crear estereotipos positivos de los inmigrantes y ayuda en el proceso de integración. Sin embargo, la

locura de las televisiones y el fútbol, y el fichaje de múltiples extranjeros a cualquier precio y sin demasiados criterios, ha generado un efecto negativo. El lenguaje ha variado, se habla de “invasión” de extranjeros, se les llama “mercenarios” y se les culpa de los males de la selección.

- Numerosas informaciones remiten a robos, delincuencia, delito, drogas y violencia, donde aparece mencionada la nacionalidad de la persona si se trata de un inmigrante extracomunitario. En cambio, si se trata de un europeo, el término elegido para referirse al mismo es el de ciudadano, sospechoso o delincuente “a secas”.

En definitiva, las noticias televisivas acerca de inmigrantes aparecen con un notable sesgo, pues se suele relacionar el delito con la condición de inmigrante y también ilegal, lo que genera en la mente de los espectadores un claro binomio ilegalidad-delincuencia. Es así como la televisión contribuye a crear una fisonomía de "inmigrante ilegal" asociada a la violencia, a la delincuencia y a la prostitución; fisonomía que sirve de justificativo para leyes cada vez más restrictivas en relación con la seguridad del ciudadano.

La responsabilidad en la tarea de informar

Los medios audiovisuales no han adoptado una postura coherente en el tratamiento de la inmigración. Las noticias se ofrecen de forma descontextualizada, y predomina el uso de titulares exagerados, el descuido del lenguaje, la carencia de contexto.

En este artículo no se trata de presentar una solución innovadora ni novedosa sino que se pretende una labor más bien de continuidad puesto que además de los marcos de códigos deontológicos existen en España colectivos de trabajadores e incluso medios que impulsan iniciativas de autocrítica (Consejo Audiovisual de Catalunya, 2003; Caldeiro, 2005).

Creemos que la autorregulación es precisa porque los medios tienen una importante repercusión sobre la configuración de valores y pautas de conducta de los individuos. Es necesario que se refuerce su papel de promotor de la convivencia entre diversos referentes culturales. Esta responsabilidad social afecta e involucra a todos. Pero de manera muy particular corresponde a autoridades, empresas y grupos gestores de los medios de comunicación, y profesionales de la información.

Las empresas de comunicación y sus medios, porque ellas crean las condiciones permanentes para el desarrollo de la tarea informativa de sus trabajadores; porque está en sus manos fomentar la especialización y formación de su personal; porque son responsables de impulsar la adopción de pautas que abonen el objetivo de la calidad informativa.

Y las personas dedicadas profesionalmente a la información porque ejercen la responsabilidad de construir el discurso informativo. Son quienes viven más intensamente las presiones, las carencias y los prejuicios que pueden afectar a la tarea periodística; quienes pueden poner en práctica o dejar en evidencia una elaboración demasiado simple o demasiado tópica de la información sobre inmigración, quizás demasiado marcada por rutinas y automatismos acríticos o por nociones de eficiencia estrictamente mercantiles.

La responsabilidad ética en la práctica periodística resulta difícil. En la actual situación de pensamiento débil, escepticismo y relativismo moral, la profesión se muestra incapaz de resolver los problemas éticos más acuciantes por varias razones. En primer lugar, asistimos a un debilitamiento generalizado de la ética en la sociedad. En general, el escepticismo sostiene que las conductas no pueden juzgarse como moralmente buenas o malas porque no existen los valores o exigencias objetivas⁵. La ética, al igual que la vida, se trata de una realidad única e indivisible: no cabe separar la ética profesional de la individual, de la social, ni la pública de la privada. Este debilitamiento afecta al modo de entender y vivir la ética profesional. Cuando la ética se desvirtúa, los medios o las instituciones vienen a suplir esa carencia, con la articulación de una normativa que reviste cierto carácter autoritario; los códigos deontológicos tratan de establecer unas reglas del juego, pero con frecuencia se muestran poco efectivos, porque la mayoría de los periodistas no los asumen personalmente. Se implantan normas elaboradas desde instancias superiores, con sanciones o estatutos de redacción, que adquieren escasa relevancia en la práctica. Y es que los hábitos éticos no se pueden inculcar mediante la simple exposición de un conjunto de principios o valores.

La magnificación del fenómeno de la inmigración es evitable, ya que contextualizado y presentado de forma ordenada, se puede reducir la dramatización y la distorsión del hecho social en sí mismo. Por otra parte es necesario fomentar todo aquello que invite a conocer otras realidades sociales y culturales, y que suponga priorizar experiencias positivas de integración y convivencia. Eso también es noticia.

Se puede constatar que los periodistas españoles empiezan a sensibilizarse con la realidad de los inmigrantes y sus problemáticas derivados de su condición de emigrados. No se conocen casos de periodistas que no se muestren abiertamente dispuestos a respetar la diversidad cultural y transmitir la realidad multicultural tal y como es. Se advierte una tendencia creciente a mostrar la inmigración desde varias ópticas y el esfuerzo por tratarla adecuadamente. Los profesionales de la comunicación, enfrentados a la necesidad de informar sobre temas tan difíciles de tratar

⁵Para una argumentación del escepticismo ético, vid. J. L. Mackie (2000), *Ética. La invención de lo bueno y lo malo*, Gedisa, Barcelona, pp. 17-55.

correctamente como la inmigración, muestran cada vez más interés por abordarlas desde propuestas de calidad informativa.

Bibliografía

- Abella, C. M. (2002) "La construcción de la inmigración como problema en la prensa escrita", *Revista Sociedad y Utopía*, n. 19, pp. 57-68.
- Aierbe, Peio (2003) "Inmigración: los medios de comunicación, creadores de opinión pública" en, *Pensamiento Crítico*, <http://www.pensamientocritico.org/peiaie1103.htm>
- Area Moreira, M. y Ortiz Cruz, T. (2000) "Medios de comunicación, inerculturalismo y educación", en *Revista Comunicar*, n. 15, Grupo Comunicar, pp. 114-122.
- Bandrés, Elena; García Avilés, Jose Alberto; Pérez, Gabriel y Pérez, Javier (2000) *El periodismo en la televisión digital*, Paidós, Barcelona.
- Bourdieu, Pierre (1997) "Sobre la Televisión". Anagrama, Barcelona.
- Caldeiro Pedreira Mª del Carmen (2005) "Inmigración en los medios de comunicación y respuesta esducativa" en *Educaweb*
- Casero, Andreu (2004) "Informando sobre el otro: estrategias del discurso periodístico en la construcción de la imagen de los inmigrantes", en *Sphera Pública*, nº 4, p.231-243.
- Consejo del Audiovisual de Catalunya (2003) "Recomendaciones sobre el tratamiento informativo de la inmigración", *La Factoría*, en <http://www.lafactoriaweb.com/default-2.htm>
- De Cueto, Carlos (coord.) (2005) *Seguridad y diversidad den las sociedades contemporáneas*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Fernández Parrat, Sonia (2005) "La inmigración en los medios de comunicación españoles", en *Revista Mexicana de Comunicación*, consultado en <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc96/inmigracion.html>
- Igartua, Juan José, Muñiz, Carlos y Otero, José Antonio (2006) "El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa y la televisión española. Una aproximación empírica desde la teoría del Framing". *Global Media Journal en español*, V. 3, N. 5, consultado en http://gmje.mty.itesm.mx/igartua_muniz_oter0.htm
- Izquierdo Escribano, Antonio (2000) "El proyecto migratorio de los indocumentados según género". *Revista Papers*, nº 60, pp 225-240.
- Mas, Francesc (2001) *Rompiendo fronteras. Una visión positiva de la inmigración*. Intermon Oxfam, Barcelona.

Muñiz, Carlos e Igartua, Juan José (2004) "Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas". *Revista Zer*, n. 16, mayo 2004, pp. 5-12.

Pérez, Clara (2003) "Los inmigrantes en la prensa: víctimas sin proyecto migratorio". *Revista Mugak* . nº 24, 3er Trimestre de 2003

Quirós García, María del Pilar y Flores Ramos, Estela (2005) *Población inmigrante: su integración en la sociedad española (una visión desde la educación)*, Pearson Educación, Madrid.

Reigada Olaizola, Alicia y Moreno Gálvez F. Javier (2004) "La exclusión social de los inmigrantes en los medios de comunicación: experiencias y propuestas de acción desde la comunicación para el desarrollo" en, *Actes del IV Congrés sobre la inmigració a Espanya: Ciudadanía y Participació*

Sánchez, Jordi (2005) "Medios de comunicación e inmigración", *El Portal de la Educación Intercultural*, en http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=748

Van Dijk, Teun A. (1997) *Racismo y análisis crítico de los medios*. Paidós, Barcelona.

Vázquez García, Rafael (2005) "Inmigración y seguridad nacional. Los inmigrantes en la opinión pública española: una interpretación", en De Cueto, Carlos (coord.) (2005) *Seguridad y diversidad den las sociedades contemporáneas*. Biblioteca Nueva, Madrid, pp. 191-211

Vázquez, O. (1999) "Negro sobre blanco: Inmigrantes, estereotipos y medios de comunicación", en *Revista Comunicar*, n. 12. Grupo Comunicar, pp. 55-60.

Villatoro, Vicenç (2002) "Los medios de comunicación ante la inmigración. La responsabilidad de informar, la de convivir", en *Quaderns del CAC*, núm. 12, pp. 7-16.